

Se busca en Jimaguayú soberanía alimentaria

Texto y fotos: Félix Anazco Ramos

El polo productivo de la comunidad El Hoyo, en Jimaguayú, fue reinaugurado el pasado martes con la presencia del Comandante de la Revolución Guillermo García Frías, tras recibir una reanimación estructural y económica que ya lo ubica entre los más importantes de la provincia en la ganadería ovino-caprina.

García Frías, director de la Empresa Nacional para la Protección de la Flora y Fauna, recorrió las diferentes fincas pertenecientes a la Empresa Pecuaria Maraguán donde se invirtió más de un millón de pesos, y compartió experiencias con los productores y sus familiares.

Como parte de este impulso, más de 65 viviendas fueron electrificadas, reparados cerca de 20 kilómetros de viales y se crearon más de 20 nuevos empleos, se remozaron diversas obras sociales de la comunidad.

CIENCIA + VOLUNTAD = GANADERÍA EFICIENTE

El también Héroe de la República de Cuba, junto a Jorge Luis Tapia Fonseca, miembro del Comité Central del Partido y primer secretario en Camagüey, e Isabel González Cárdenas, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, visitó un área donde se fomenta la cría de carneros con novedosos sistemas de manejo y alimentación de la masa.

Actualmente la instalación tiene alrededor de 600 hembras reproductoras, pero se espera que en un corto plazo llegue a su capacidad general: 12 000 ejemplares de ese tipo. Para lograr el objetivo tienen sembradas moringa, titonia, *king grass* y otras plantas proteicas destinadas a la alimentación, y se utilizan técnicas de fecundación que evitan la consanguinidad.

El visitante recomendó la creación de un laboratorio de inseminación y una planta de procesamiento de pieles que luego podrían destinarse a la creación artesanal y a la industria del calzado.

“Hay que aprovecharlo todo. Es inconcebible que desechemos las pieles y luego tengamos que importar desde Francia para hacer los zapatos ortopédicos”, reflexionó el primer campesino que se unió al Ejército Rebelde.

Más adelante llamó a los agricultores camagüeyanos a recuperar la masa de 42 000 cabezas de ganado ovino-ca-

prino que se alcanzó en el territorio antes del período especial.

“El Comandante en Jefe Fidel Castro guió personalmente este desarrollo en la década del '80 y luego lo dejamos caer. En los últimos años él estuvo muy pendiente de los planes para revertir la situación agrícola y ganadera, especialmente en esta zona; no podemos defraudar la confianza que siempre tuvo en nosotros”, sentenció.

EN “EL HOYO” TAMBIÉN SE CULTIVA

No solo las carneras dan a luz en “El Hoyo”; en los oscuros suelos también se cosechan esperanzas. Este año ya se recolectaron más de 500 toneladas de cultivos varios y no se detiene la preparación de tierras y la siembra.

Tal desarrollo lo pudo constatar la visita de alto nivel en áreas de producción de frijol, plátano, maíz, yuca, tomate y otras viandas, hortalizas y frutas. Bárbaro Casas, director de la pecuaria Maraguán, señaló que “en las 12 (ha.) de este cultivo que actualmente se encuentran en explotación se prevé recolectar más de 300 quintales”.



Ante las preguntas del Comandante García Frías, el directivo explicó que en esa tarea cada trabajador gana un salario que ronda los 2 500 pesos y tiene la garantía de comprar alimentos a precios módicos en la misma comunidad.

En diálogo con los campesinos, el también miembro del Comité Central del Partido y Tapia Fonseca remarcaron que a los hombres dispuestos a trabajar la tierra, la Revolución los apoyará incondicionalmente.

Cerca del mediodía los habitantes de la comunidad se reunieron alrededor de la sala de video local para reconocer a los artífices de la recuperación y reafirmar sus compromisos productivos. Se citaron allí jefes de brigadas, directivos de instituciones y líderes políticos.

La máxima dirección de la provincia invitó a Guillermo García Frías a regresar en enero para recorrer otros polos productivos y zonas bajo la gestión de la Empresa de Flora y Fauna. El Comandante aceptó, felicitó a los pobladores por el esfuerzo desplegado en tan poco tiempo y los exhortó a ser cada día más eficientes: “Somos independientes política y socialmente, ahora la batalla es por lograr la soberanía alimentaria”, sentenció al cierre.



Noventa y cuatro años sin perder la esencia

Por Jorge Enrique Jerez Belisario
Fotos: Orlando Durán Hernández

La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) llegó este 20 de diciembre a sus 94 cumpleaños, consciente de que no por gusto es la organización joven más vieja de Cuba. La fecha se presta sola para conversar con Ariel Machado Cento y Arianna Guerra Hernández quienes entre lágrimas nostálgicas y risas de satisfacción revelaron las esencias de la organización.

Ariel: “Respondimos al protagonismo que exigió nuestra época”.

“Es un privilegio ser miembro de una organización como la FEU y si llegas a

ocupar una responsabilidad dentro de sus filas ese privilegio es mayor. Fueron momentos trascendentales, cuando comencé mi vida universitaria junto a la batalla de ideas, en la que el protagonismo de los jóvenes fue incalculable. En ese primer año fui a su 6to. Congreso y luego al 7mo.

“Agradezco mucho haber transitado desde la Brigada por todos los niveles. A raíz de la universalización, se decidió crear una estructura provincial y por esa circunstancia me convertí en el primer presidente de la FEU a ese nivel en Camagüey.

“Con los programas de la Revolución los estudiantes universitarios acompañamos a la dirección del país en su materialización. En cada tarea concreta como la Revolución Energética, por ejemplo, en la cual sustituímos miles de bombillos, fueron muchas horas de desvelos, pero con la satisfacción de haber respondido al protagonismo que exigió nuestra época. Recuerdo el 31 de diciembre que pasamos en un servicentro junto a los trabajadores sociales que estaban lejos de sus familias y para allá nos fuimos, sin importar el día o la hora.

“Otro momento que me marcó fue la oportunidad de escuchar a Fidel en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, durante su trascendental discurso por el aniversario 60 de su entrada a la Universidad, donde nos alertó de la posibilidad real que tiene el socialismo en Cuba de auto-destruirse si no somos capaces de mirar críticamente lo que hacemos.

“Quizá si no hubiera sido dirigente, no me hubiera esforzado tanto por graduarme



con Título de Oro. La FEU es una escuela, te obliga a dialogar con la gente que te rodea, a trabajar en equipo y esas son enseñanzas que te quedan para toda la vida”.

Arianna: “La FEU me convirtió en lo que soy hoy”.

“Dirigi en la Federación Estudiantil Universitaria mis cinco años de carrera, desde vicepresidenta de una Universidad como la de Camagüey, hasta llegar a ser la vicepresidenta nacional.

“En mi tercer año comenzó el fragor inmenso del 8vo. Congreso, una cita que fue revolucionadora de todo el trabajo de la organización y a mí me correspondió desde la presidencia provincial coordinarlo en Camagüey.

“Recuerdo las maneras en que los estudiantes debatían sus preocupaciones, al-

gunas de forma tan acalorada como la del controvertido 20 % de la asistencia libre a la docencia. El congreso despertó el espíritu de polemizar en nuestras universidades.

“Llegar al Secretariado Nacional de la FEU es una gran responsabilidad, en mi caso me correspondió directamente batallar en el MES por la implementación de los acuerdos.

“Pero haber sido electa vicepresidenta nacional no tiene comparación, por ejemplo Fructuoso Rodríguez ocupó ese cargo y ese simbolismo significa mucho.

“El vínculo con los movimientos estudiantiles de la región también fue muy importante, porque te das cuenta que ellos están en la calle, arriesgándose la vida, enfrentándose a los policías, donde muchos mueren asesinados, por reivindicaciones que nosotros tenemos como conquistas y que a veces vemos un derecho por obligación.

“Uno de los recuerdos que llevaré siempre conmigo será mi participación en la Cumbre de Panamá, este fue el momento de reafirmación revolucionaria más grande mi vida, me dio la posibilidad de percibir lo que significa Cuba y eso se lo debo a la FEU.

“Es importante para la organización no olvidarse de la misión que tiene, estoy al tanto de todo lo que hacen, de los procesos, de las actividades, porque tú pasas, pero la FEU se te queda y es para toda la vida, por eso a los que empiezan ahora les digo que la vivan intensamente”.

